

DIARIO DE CASTILLA Y LEÓN

DEL SIGLO XXI

LEÓN

El hermano del boxeador muerto entra en la cárcel por una agresión

Gabriel Larralde, hermano del boxeador asesinado, ingresó ayer en prisión tras agredir al dueño de un bar. El sudelegado del Gobierno desvincula estos hechos con el suceso. **Página 10**



ÁVILA

En el aire la regeneración del Tiétar 5 años después del gran incendio **Págs. 6 y 7**

ECONOMÍA

El ICO financia 11.000 operaciones por 723M€, casi el doble que en 2013

El aumento en la financiación del Instituto de Crédito Oficial en la Comunidad, del 94,8% en los nueve primeros meses, es superior al registrado para la mitad de conjunto de las autonomías. **Página 4**

El 25% de docentes de la UVA supera los 60 años en pleno veto a las sustituciones

- La Universidad prevé 15 contrataciones en enero al elevarse la tasa de reposición al 50%
- El vicerrector de Profesorado alerta del «problema grave que mermará el nivel académico»

ALICIA CALVO / Valladolid

«Vas por el pasillo y sólo ves profesores mayores». Esta afirmación la repiten varios docentes de distintas facultades de la Universidad de Valladolid (UVA), una institución que adolece de savia nueva y que ve peligrar el inminente relevo generacional. Uno de cada cuatro profesores funcionarios de la UVA supera los 60 años y la mitad de esta plantilla los 55. Mientras, van varios años en los que sólo se reponen el 10% de las jubilaciones y para el próximo tampoco se cubrirá el 100%, Wert ha prometido el 50%. «Sólo el 50%».

Aunque el vicerrector de Profesorado, José Carlos Cobo, maneja con destreza la estadística, no logra resolver esta ecuación, más si se complica con otra variable: el techo de gasto. Ni existe dinero suficiente, ni posibilidad de convocar las plazas estables necesarias –más allá de profesores asociados contratados por un año– que garanticen «mantener el nivel académico» si no cambia la política educativa nacional.

Lo denuncia el propio Cobo, que alerta de «un problema muy gordito». «Estoy asustado, porque casi la mitad de los profesores de la UVA tiene más de 45 años. Nos quedan 15 para sustituir a la mitad de la plantilla actual. Si no lo hacemos bien tendrá consecuencias nefastas».

Cobo califica de «insuficiente» la concesión del Ministerio de subir en 2015 la tasa de reposición al 50%. «Sólo palió el efecto demoledor, pero no resuelve el problema. Seguimos perdiendo a la mitad de los catedráticos».

Una estadística con peso propio es la que contabiliza el número de profesores. De los aproximadamente 2.300 que engrosan este año la plantilla de la UVA, «sólo son funcionarios unos 1.225, el 53%». La relación el año pasado fue similar, de 2.359 a 1.258.

Las cifras reflejan que de los 247 catedráticos no existe ninguno menor de 40 años y que la mayoría (31%) tiene entre 60 y 64 años. Pero, además, otros 54 docentes (un

■ Envejecimiento del profesorado de la UVA

	Funcionarios: 1.258						No funcionarios: 1.101					
	Catedráticos				Profesores		Profesores					
	Universitarios		Escuela Universitaria		Universitarios		Escuela Universitaria		A tiempo completo		A tiempo parcial	
	Número	%	Número	%	Número	%	Número	%	Número	%	Número	%
<30									04	01,14	48	06,39
30-34					01	00,13			28	08,00	92	12,25
35-39					15	01,98	02	00,92	76	21,71	108	14,38
40-44	04	01,62			93	12,30	08	03,69	85	24,29	115	15,31
45-49	18	07,29	04	10,53	220	29,10	50	23,04	82	23,43	114	15,18
50-54	43	17,41	06	15,79	166	21,96	64	29,49	50	14,29	115	15,31
55-59	50	20,24	08	21,05	126	16,67	57	26,27	18	05,14	105	13,98
60-64	78	31,58	17	44,74	80	10,58	29	13,36	05	01,43	47	06,26
>64	54	21,85	03	07,89	55	07,28	07	03,23	02	00,57	07	00,94
Total	247		38		756		217		350		751	

FUENTE: Universidad de Valladolid

EL MUNDO DE CASTILLA Y LEÓN

21%) son aún más mayores y rebasan los 64 años.

En el caso de los profesores titulares –también son funcionarios– las proporciones no son tan desorbitadas, pero apuntan al envejecimiento.

El problema del relevo, obviamente, desaparece al ver a los profesores contratados tanto a tiempo parcial como completo. Los llamados perso-

nal laboral. Aparecen de todas las edades. La mayor parte son cifras del curso pasado (2013-2014), pero el vicerrector asegura que «pueden extrapolarse a este» porque varían en 30 jubilaciones.

De ahí que en enero exista «la posibilidad de contratar a 15 profesores, «si Wert cumple con el 50%», pero la UVA avanza que ya cuenta con más de 150 candidatos.

Cobo explica que uno de los aspectos más perversos de la situación es que «se da por hecho que se puede sustituir a un profesor universitario de un día para otro». «No es así si quieres garantías».

El vicerrector argumenta que tiende a olvidarse que un profesor no sólo da clases, también investiga. «Si nos dejan hasta el último día sin que nos sustituyan la labor

de investigación no continuará igualmente».

Esta merma de profesorado en la UVA provoca daños colaterales y todos afectan al «nivel académico» y agrava la recuperación a medio plazo: «Con menos catedráticos y titulares hay una pérdida de competitividad en investigación y se resiente la calidad en la docencia».

Más información en **página 3**

«Trágico en Medicina y Arquitectura»

A. C. O. Las titulaciones clásicas de la Universidad, las que más historia tienen, son por cuestiones obvias las que más acusan la escasez de relevo docente porque cuentan con una plantilla mucho más envejecida que las de nueva creación.

Esto que parece una simpleza supone un quebradero de cabeza

para el equipo rector de la UVA. «Es trágico en Medicina y Arquitectura» en la ciudad vallisoletana, pero en el resto de campus (Segovia, Soria y Palencia) también sucede, avisa el vicerrector de Profesorado.

En la Facultad de Medicina (la segunda más antigua tras Derecho) sólo hay dos catedráticos menores de 55 años

de los 28 que aún ejercen.

Otro caso curioso es el de siete facultades en las que todos sus catedráticos han soplado ya las 57 velas. Son las de Educación y Trabajo Social, en el campus de Valladolid; Ciencias del Trabajo, en Palencia; Ciencias Sociales y Jurídicas y de la comunicación, en Segovia; la de Traducción e Inter-

pretación, la de Educación y la de Fisioterapia en el campus de Soria.

Al margen de estos casos más llamativos, muchas otras de las clásicas presentan un problema similar y generalizado. Derecho sólo cuenta con media docena de catedráticos menores de 54 años de los 23 que forman su plantilla. Filosofía, la tercera más antigua, tiene un

desequilibrio de 10 nacidos después del 60 y 33 antes.

El riesgo, además de la pérdida de calidad, es «que las clases pudieran llegar a estar más llenas», apunta Cobo.

Tanto el vicerrector, como otros docentes, insisten en que lo natural sería que los profesores con mayor edad pudieran formar a las nuevas generaciones y se produzca una retroalimentación ahora testimonial.

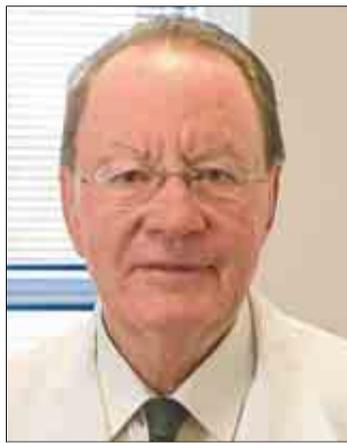
JESÚS BUSTAMANTE / MEDICINA

«Al final van a tener que dar las clases los bedeles según están de mal las cosas»

A. C. O. / Valladolid
El 31 de agosto Jesús Bustamante se jubiló tras décadas compaginando su jefatura del servicio de Nefrología en el Clínico con ser catedrático de Medicina en la UVA. Se jubila pero no se va, ni deja de ejercer. Continúa trabajando como profesor emérito.

Se queda por vocación, pero también porque la situación que ve a su alrededor le inquieta. «Sigo porque no hay nadie. De todos los jubilados sólo he podido entrar yo. También sigo porque me lo han pedido y porque me gusta», explica.

Su preocupación por la falta de profesores nuevos es «extrema». Tan mal observa lo que sucede a su alrededor que hasta ironiza con el futuro de la facultad: «Al final van a tener que dar las clases los bedeles según



Bustamante, profesor emérito

están de mal las cosas».

Y añade: «O lo dejarán en los residentes del hospital a los que les falta la experiencia de la docencia, que cuenta mucho. No hay profesorado. Terminarán siendo todo profesores asociados», vaticina.

Bustamante considera fundamental el bagaje en el aula para evolucionar acor-

de a los tiempos. «Se puede dar clase sin experiencia docente de años, pero sin esas tablas no es lo mismo. No se trata de hablar una hora y repercute muchísimo en el nivel académico».

Bustamante explica que en el caso de Medicina el problema se agrava porque la acreditación para algunas plazas es muy exigente y esto lleva a que muchas cátedras no estén cubiertas. Bustamante señala que es el caso de «al menos» Traumatología, Urología, Anatomía patológica, Dermatología y Medicina Legal.

El profesor emérito asegura que a la tasa de reposición se suma «una mala planificación de la Universidad» y lamenta que «la carrera universitaria esté desincentivada» lo que, a su juicio, dificulta aún más cubrir determinadas plazas.

PEDRO CÉSAR ÁLVAREZ / ESTADÍSTICA

«Aún vivimos de lo invertido en el pasado; los efectos se verán dentro de un tiempo»

A. C. O. / Valladolid
Pedro César Álvarez es profesor titular del departamento de Estadística. Tiene 45 años, asegura que este conflicto no ha surgido de repente y emplea el mismo adjetivo que otros docentes universitarios consultados: «grave».

Sin embargo, no lo ve todo perdido. «Estamos a tiempo de hacer algo, de tomar medidas e incorporar a gente para formación», resalta y llama a los políticos a que «apuesten por la Educación».

Álvarez señala que el problema del envejecimiento y la falta de relevo no es algo que tenga sólo que ver con la prohibición de contratar a más del 10% de las jubilación y por eso sostiene que «no sólo hay que eliminar el tope de la tasa de reposición, que a toda vista es insufi-



Pedro César Álvarez.

ciente, sino también invertir en formación».

Alerta de que la pirámide de edad avisa de «hacia dónde van la situación» y que «dificulta la investigación y la innovación».

Advierte de un sistema «que funciona por inercia». «Se invirtió en el pasado y durante un tiempo produce resultados, pero llega un

momento en el que al no haber incorporaciones se tiene que notar en la producción científica, tanto en volumen como en calidad».

Cree que «antes se notaba el envejecimiento, pero con los recortes ya ha sido clarísimo».

Pese a su percepción, cree que aún no se han producido los peores efectos. «Se verán los efectos de esto dentro de un tiempo», lamenta.

Por otro lado, resalta la importancia de que profesores jóvenes se sumen a la plantilla. «La gente más joven siempre es más fácil que tengan nuevas ideas, también un impulso diferente y transmitir energía».

Es de la opinión de que a los alumnos «les enriquece tener profesores de todas las edades porque de unos aprende unas cosas y de otros otras».

MIGUEL ÁNGEL RODRÍGUEZ / FÍSICA

«Sustituir a un investigador no se debe improvisar; así desaparecerán grupos»

A. C. O. / Valladolid
Miguel Ángel Rodríguez es un 'rara avis' dentro del organigrama de la Universidad de Valladolid. Es uno de los cuatro catedráticos que tienen menos de 45 años. En su caso, 42 y de Física de la Materia Condensada y acumula una dilatada experiencia como investigador además de profesor.

Su primer diagnóstico de la situación recibe los adjetivos de «preocupante y grave». Lo que más le inquieta es que con la política actual se impide la formación de quien sustituye. «La formación de un docente y de un investigador universitario no es algo que se pueda improvisar. Hace falta un relevo progresivo. En el grupo de investigación somos especialistas en algo y eso hay que transmitirlo, si tienes a quién».

Reconoce que suplir el as-



El catedrático M. A. Rodríguez.

pecto de la docencia «es algo más fácil», pero incide en la importancia de la vertiente investigadora. «Si seguimos así, sin que entren nuevos profesores y cada vez con más clases terminarán por desaparecer muchos grupos porque no habrá relevo».

Apunta a la necesaria combinación de gente nueva

y veterana. «Al final, el profesor joven es muy importante porque es el que trae nuevas ideas y formas de hacer las cosas, mientras que los mayores aportan experiencia», dice de un escenario que casi carece de jóvenes.

Alerta de las consecuencias en los universitarios. «Aumentan los estudiantes de Ciencias y disminuye el profesorado. El esfuerzo a realizar por los docentes es muy grande, pero aún así el alumno percibirá esa pérdida de calidad», lamenta.

Rodríguez resume el problema: «Si lo que hacías con 100, lo haces con 50 y encima tienes que afrontar nuevos planes de estudios algo no va bien». Y reitera lo que considera crucial: «El concepto clave no se acaba de entender. A un docente universitario no se le suple de la noche a la mañana».

CARMEN VAQUERO / DERECHO

«La falta de relevo es un problema muy grave y el que pierde es el alumno»

A. C. O. / Valladolid
«El envejecimiento es plamarío. No hay relevo, no hay plazas y la gente no puede quedarse aunque tenga ganas». Con esta declaración explica Carmen Vaquero la situación que percibe desde las aulas de la facultad de Derecho. Ve el envejecimiento de la plantilla con la misma preocupación que innumerables 'colegas' de otros centros de la UVA. «Es un problema muy grave», repite, como hacen otros docentes de la misma universidad, aunque desde su puesto de profesora contratada doctora fija. No es funcionaria, sino forma parte del personal laboral.

Vaquero relata que año tras año la limitación de reposición de profesores se traduce en «un incremento de la carga docente que re-



La profesora Carmen Vaquero.

percute en una peor docencia». «Antes era más compatible la docencia con la investigación, pero cada vez resulta más difícil», relata e insiste, como el resto de sus 'colegas' de otras ramas, en que esta parte «es fundamental para lo que recibe el alumno».

Explica que la docencia es, en su opinión, «vocacio-

nal» y que «para dar una clase debe haber detrás un bagaje de investigación».

Para esta profesora el coto a las contrataciones también frustra los deseos de parte del personal que no puede seguir mejorando su situación laboral y convertirse en titulares. «Es un poco decepcionante y muchos profesores pierden la ilusión», lamenta.

Carmen Vaquero apunta también a «que se pierde juventud y eso es mucha pérdida porque en enseñando es importante tener un profesor sabio que lleve años, pero también hace falta la fuerza y el dinamismo de la gente joven».

Remarca que aunque parece el último eslabón, «el alumno es el primero y es el que sale damnificado de esta merma en la Universidad».